

Álbum de Puerto Rico

Album of Puerto Rico

de

Feliciano Alonso

Estudio

Libia González



DOCE
CALLES





CONSEJO SUPERIOR
DE INVESTIGACIONES
CIENTÍFICAS

Reservado todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, pueden reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, asertos y opiniones contenidos en ésta obra son de la exclusiva responsabilidad de autor o autores. La editorial por su parte, sólo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Catálogo general de publicaciones oficiales
[http:// www.060.es](http://www.060.es)

EDICIONES DOCE CALLES S.L.

Apdo de Correos, 270. 38300 Aranjuez (Madrid) ESPAÑA

Tel: +(34) 902 197 501, Fax: + (34) 91 875 41 38

correo electrónico: docecalles@docecalles.com

© del texto: Libia González

© de la traducción: Jeremy Rogers

© presente edición: Ediciones Doce Calles, S.L. y CSIC

© ediciones futuras: Ediciones Doce Calles, S.L.

ISBN: 978-84-9744-060-8 (Ediciones Doce Calles, S.L.)

ISBN: 978-84-00-08550-6 (CSIC)

NIPO: 653-07-085-4

Depósito Legal: M. 44.318-2007

Composición y maquetación: Servicios Integrales de Edición Távara, S.L.

Encuadernación: Ramos, S.A.

Índice

EL ÁLBUM DE PUERTO RICO DE FELICIANO ALONSO: monumento e impresiones de la memoria	
La fotografía: un artefacto de la memoria oficial del siglo XIX	16
El Álbum o la memoria fragmentada	17
Feliciano Alonso y su obra fotográfica	18
La imagen como signo: ciudad, memoria y progreso	20
La imagen como memoria: El Cuarto Centenario y otras efemérides	22
Fotografía, «realidad» y progreso en la Memoria de la Exposición de Puerto Rico	23
El derribo de las murallas y otras obras del progreso	26
El cambio de siglo: otras escenas	27
Conclusiones	29
FELICIANO ALONSO'S ALBUM OF PUERTO RICO: monument and impressions of memory	
<i>Photography: an artifact of nineteenth century official memory</i>	34
<i>The album, or fragmented memoir</i>	35
<i>Feliciano Alonso and his photographic works</i>	36
<i>Image as a sign: city, memory and progress</i>	38
<i>Image as memory: the Fourth Centenary and other memorable events</i>	40
<i>Photography, «reality» and progress in the Memoria de la Exposición de Puerto Rico or Report on the Puerto Rico Exhibition</i>	42
<i>The demolition of the city walls, and other works of progress</i>	44
<i>The turn of the century: other scenes</i>	46
<i>Conclusions</i>	48

El *Álbum de Puerto Rico* es uno de esos monumentos/documentos de los que habla Jacques Le Goff en el *Orden de la memoria*¹ que nos invita al análisis de su género y a las condiciones en que fue producido.

Citado y reproducido por historiadores y curiosos, la colección de fotografías que lo componen ha servido para ilustrar publicaciones y exposiciones, y como testimonio para los expertos de la arquitectura y custodios del patrimonio edificado. Su publicación, cinco años después de la Guerra Hispanoamericana, encuadrado en una bella cubierta bermeja y plateada, lo convirtió desde entonces en una pieza valiosa para los coleccionistas y para los estudiosos de los períodos que antecedieron y precedieron a la guerra. Es interesante anotar que su ordenamiento y publicación se dio en Puerto Rico junto a otros importantes trabajos de historiadores y periodistas los cuales, a través de compilaciones de datos y hechos procuraron crear un archivo o monumentos de sucesos y progresos acaecidos en la Isla en los tiempos de España. Algunas de estas publicaciones, como el mismo *Álbum* de Alonso, han sido perrechos –poco cuestionados– para muchos estudiosos de la historia local. Entre estos títulos se encuentran las obras de Pedro de Angelis, *Puerto Rico y España* (1904) y sus escritos sobre las Efemérides en *Pro Patria* (1903); las de Cayetano Coll y Toste, *Reseña del estado social, económico e industrial de la Isla de Puerto Rico al tomar posesión de ella los Estados Unidos* (1899), y su voluminosa compilación de documentos y memorias en el *Boletín Histórico de Puerto Rico* (1914-1927).

El *Álbum* fotográfico de Alonso, al tiempo que revela la importancia de este arte en la Isla también exhibe algunas de las imágenes más emblemáticas del imaginario colectivo que han trascendido hasta el presente

¹ Jacques Le Goff, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Paidós Básica, 1991, p. 239.

como testigos del pasado y como signos de transacciones relevantes en la historia colectiva. Muy especialmente esta compilación de imágenes fundamenta la posición de algunos intelectuales de diferentes épocas que destacan como signos de la identidad nacional el legado cultural español y la vertiginosa marcha de los puertorriqueños por el camino de un probado progreso siempre visible, tanto en las imágenes de las fotos como en las gráficas trazadas en los censos o en las estadísticas de algún informe oficial.

² Osvaldo García, *Fotografías para la historia de Puerto Rico 1844-1952*, San Juan, Ediciones Huracán, 1993, p.56.

³ En 1865 fueron premiados por sus muestras fotográficas los Sres. Silva y Martorell, Enrique Saillot, José María Vázquez y Francisco Esteban de San Juan en la Cuarta feria y exposición pública de la agricultura, la industria y Bellas Artes de la Isla de Puerto Rico según se publicó en la Memoria de esta Feria, Imprenta de Acosta, 1865. En 1871 fueron premiados D. Eugenio Lamoisse de Fajardo, Enrique Saillot y José López Molina de San Juan, y Manuel Caballer de Guayama, según la *Memoria de la Quinta feria y exposición pública de la agricultura, la industria y Bellas Artes de la Isla de Puerto Rico* publicada por la Imprenta Sancerrit en 1871.

⁴ Pedro Tomás de Córdova, *Memorias geográficas, históricas, económicas y estadísticas de la Isla de Puerto Rico*, San Juan, Imprenta del Gobierno, 1831-1833, 6 tomos.

La fotografía: un artefacto de la memoria oficial del siglo XIX

En Puerto Rico la fotografía llegó temprano en el siglo XIX según lo demuestra Osvaldo García en su libro *Fotografías para la historia de Puerto Rico 1844-1952*². Desde su introducción parece que la costumbre de fotografiarse se hizo bastante popular entre las familias acomodadas de la capital y de otros centros urbanos del país. Con frecuencia se encuentran anuncios de los servicios ofrecidos por los fotógrafos existentes con las direcciones de sus estudios en los periódicos y guías comerciales del siglo decimonónico.

La popularidad que fue cobrando la práctica fotográfica en Puerto Rico se documenta también en las memorias publicadas de las Ferias de exposiciones agrícolas, artísticas y tecnológicas celebradas en la Isla entre 1865 y 1894. Estos eventos, que pocas veces llenaban las expectativas de los sueños progresistas de los intelectuales puertorriqueños, mostraban el estado de las diversas ramas de la producción local y gracias a ellas conocemos la existencia de fotógrafos y fotógrafas en los diferentes pueblos de la Isla³. Sin embargo, poco se conoce del trabajo de estos fotógrafos, posiblemente sus retratos se encuentren en las arcas de algún coleccionista o anticuario porque sus producciones pertenecían más al espacio privado familiar.

Fotografiarse y hacer tarjetas postales con la imagen de los monarcas o de algún miembro familiar se hizo bastante común en Puerto Rico, principalmente entre los miembros de las familias más acomodadas. Del mismo modo, la fotografía creó una nueva modalidad en las tradicionales memorias del gobierno. Las memorias oficiales de Pedro Tomás de Córdova, Oficial Mayor de la Secretaría del Gobierno en 1818 y 1821⁴, ilustraban la

riqueza de los municipios y narraban los progresos con cifras y estadísticas, pero ya a finales del siglo las imágenes fotográficas comenzaron a acompañar las Memorias Oficiales como testigos de las obras públicas y de las festividades. El mismo Pedro Tomás de Córdova apunta en su «Prólogo» que ya era una práctica entre los historiadores en la metrópoli ilustrar sus Memorias con «bellas imágenes que hermocean sus escritos».

Como veremos más adelante la fotografía constituyó un elemento importante de la memoria oficial tanto de las Ferias agrícolas como de las innovaciones tecnológicas. También como huellas y monumentos de la celebración oficial del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América y de Puerto Rico.

El Álbum o la memoria fragmentada

Las fotografías del *Álbum de Puerto Rico* no pertenecen al espacio privado. Por el contrario, fueron escenas tomadas desde lo público, en ocasiones con público y con un fin conmemorativo y publicitario. Cada imagen mantenía su independencia con respecto a las otras aunque el fotógrafo hubiese tomado varias de un mismo paisaje o evento. Lo interesante es que las fotos de Alonso, muchas de ellas anteriormente publicadas en algún medio periodístico, se reprodujeran en un texto, en un «Álbum». Este género, como las imágenes que lo componen, invitan a una reflexión. Especialmente, si concurrimos con John Berger que «a diferencia de la memoria, las fotografías no conservan en sí mismas significado alguno. Ofrecen unas apariencias —con toda la credibilidad y gravedad que normalmente les prestamos— privadas de significado»⁵ somos los espectadores, quienes nos apropiamos de las apariencias y les damos significado.

El «Álbum» de fotos es un texto que, aunque fragmentado, pretende construir un sentido tanto para el que lo ordena como para el que lo explora. En Puerto Rico, las publicaciones periodísticas de literatura y artes de finales del siglo XIX y principios del XX revelan que los «Álbumes» estuvieron de moda. Inicialmente se consideraba «Álbum» una dedicatoria o una declaración de amor hecha pública en algún periódico o revista. Los «Álbumes» más frecuentes eran poemas, semblanzas u obituarios que no empleaban imágenes visuales pero que transmitían amistad o afecto. Este concepto se utilizó como título de folletos y revistas

⁵ John Berger, «Usos de la fotografía», *Mirar*, Barcelona, Editorial Gustavo Gil, 2001, p.57.

de literatura y arte regionales de circulación limitada en las ciudades de Ponce y San Juan. En Ponce, por ejemplo, encontramos el periódico *El Álbum* en 1899. En San Juan encontramos el *Álbum puertorriqueño* entre 1897 y 1918. Al mismo tiempo en el pueblo de Humacao, la reconocida educadora feminista Ana Roqué de Duprey dirigía otro magacín de circulación quincenal titulado *Álbum puertorriqueño*⁶. Todas estas publicaciones tuvieron en común la divulgación de la producción literaria de los escritores puertorriqueños.

Compilación ordenada, planificada, pensada, el *Álbum* fotográfico de Feliciano Alonso, surgía en 1904 como un género distinto a lo que circulaba en la Isla como «Álbum». Es un recorrido por paisajes, eventos, fechas, emblemas y obras arquitectónicas del legado español y es una memoria visual que como todo monumento se publica en aras de restituir o perpetuar lo que puede ser perdido. Visto de este modo, el mismo se presta para estudiar tanto los mecanismos de percepción y de comprensión entre el autor-fotógrafo y los espectadores de las diferentes épocas, como también los usos y referencias que sobre ellas se han realizado a través del tiempo, lejos de su producción original.

El *Álbum* de Alonso es una selección de imágenes oficiales y de prensa realizadas por el fotógrafo a lo largo de su carrera. No sabemos si Alonso participó de su montaje porque falleció dos años antes de la publicación. Lo que sí sabemos es que su trabajo fotográfico fue mayor que el que se incluye en la colección, la cual en buena parte, recogen sus fotos de prensa.

Afortunadamente, y gracias a la colaboración de varios coleccionistas puertorriqueños, se ha podido comprobar que entre sus fotografías existen trabajos menos conocidos como retratos de individuos y familias.

Feliciano Alonso y su obra fotográfica

Feliciano Alonso fue uno de los fotógrafos más destacados del siglo XIX en Puerto Rico. Su arte, sus técnicas sobre el retrato y el paisaje le convirtieron en el máspreciado de los de su grupo.

Llegó a Puerto Rico procedente de España en el año de 1871 pero tal parece que se inició en la fotografía para 1877 en el estudio de Don Heráclito Gautier, un veterano fotógrafo instalado en la capital⁷.

⁶ Estas publicaciones se pueden consultar en el Archivo General de Puerto Rico (AGPR), Fondo Hemeroteca, Caja 1.

⁷ «Don Feliciano Alonso», *El Carnaval*, 1 de noviembre de 1903, p. 626.

Cuatro años más tarde de trabajar con Gautier abrió su propia galería y estudio, inicialmente en la calle Tetuán y luego en la calle San Francisco de El Viejo San Juan.

Su notoriedad, además de destacarse por «su carácter dulce, expresión inteligente y trato exquisito»⁸ se debió a que era uno de los fotógrafos de San Juan más atentos a los adelantos tecnológicos de su época «introduciendo reformas en su galería», con la fotografía, el foto-entintado y el fotograbado⁹.

La fotografía en su tiempo requería de una lenta pero adecuada exposición, de manera que la sensibilidad de las placas con emulsiones de gelatina bromuro de plata captaran los contrastes de las formas y los detalles del objeto o paisaje fotografiado¹⁰.

Por su dominio del medio y por la popularidad que cada día cobraba la fotografía en Puerto Rico, Alonso se dio a conocer en todo el país. Obtuvo medallas de oro en los certámenes de las Ferias Exposiciones agrícolas de 1882 en Ponce y de San Juan de 1894. Su maestría y renombre fue aún más notable cuando fue nombrado *Fotógrafo de la Real Casa* por una Real Orden de marzo de 1884. Con este título se atraía clientes y se anunciaba en los periódicos y revistas de la siguiente manera: «Feliciano Alonso, San Francisco, 42. Fotógrafo de la Real Casa premiado con medalla de oro. Retratos de todos los tamaños y precios»¹¹.

Estudioso de su medio, Alonso prestó atención a las novedades tecnológicas de la fotografía y dedicó parte de su obra a experimentar con la luz y la impresión como revelan muchas de sus imágenes creando juegos de perspectiva. Sus fotografías paisajistas son buenos ejemplos de lo anterior. En ellas parece que practica la foto exterior en horarios de poca actividad comercial o agraria, cuando apenas se observa algún curioso. De hecho, en algunas de estas imágenes advertimos al mismo fotógrafo posando como parte de ese paisaje solitario. Muestra de estas fotografías donde Alonso dibuja prácticamente con las sombras y la luz, temprano en la mañana o al atardecer son: *Vista panorámica de Guayama*¹², *Paisaje carretera de Utuado*, «*El Jobo*»¹³ y *Palmas de coco en el Olimpo, San Juan* y en paisajes como *Carretera Central, puente Beatriz, Cayey*¹⁴. Alonso se fotografía no como objetivo principal, sino como parte del paisaje o estampa.

En los retratos que conocemos, muchos de ellos publicados en la edición de la *Memoria de la Feria Exposición* de 1894, Alonso se esmera en captar detalles, aunque prefiere el tiro largo, el ángulo y el perfil. En las

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*. El fotograbado servía para llevar la fotografía como ilustración al formato de periódico o revista.

¹⁰ Este procedimiento empleado por los fotógrafos en Puerto Rico es descrito por Alejandro Infesta en la *Memoria de la Exposición de Puerto Rico*, San Juan, Imprenta del Boletín Mercantil, 1895, p. 156.

¹¹ *Álbum puertorriqueño, Semanario satírico, independiente e ilustrado*, San Juan, 8 de agosto de 1897, p.8 en AGPR, Fondo Hemeroteca, caja 1.

¹² Alonso, *Álbum de Puerto Rico*, Imprenta del Boletín Mercantil de Puerto Rico, 1904, foto n° 68.

¹³ *Ibidem*, foto 73.

¹⁴ *Ibidem*, foto 14.

fotografías antes mencionadas se aprecia que parte de la maestría de Alonso se encuentra en la iluminación. Desafortunadamente no hemos podido dar con placas originales de sus fotos y lo que conocemos de su obra son generalmente imágenes reproducidas en publicaciones como *La Ilustración puertorriqueña, revista de ciencias, literatura y artes*, (1892-1893); *El Carnaval, revista de arte y literatura* (1901-1903), y *El Boletín Mercantil de Puerto Rico*. Muchas de estas escenas son las que se incluyen en el *Álbum de Puerto Rico*.

La imagen como signo: ciudad, memoria y progreso

Las ciudades, para los tiempos de Alonso, eran espacios clasificados por el número de parroquias y habitantes y por la actividad comercial. Para finales del siglo XIX el cuadro general isleño mostraba que, a pesar del incremento poblacional, la mayor parte de la gente no vivía en los centros urbanos, que la ciudad de Ponce –y no la capital– era la más poblada, y que la Isla, dividida en dos regiones económicas –la azucarera y la cafetalera– contaba con apenas cuatro carreteras principales, un plan de construcción de un ferrocarril y una carretera central.

En sus memorias, refiriéndose a San Juan, Alejandro Tapia y Rivera nos ofrece una idea de esa ciudad en la que le tocó nacer:

«Ya que vine a este mísero planeta; en vez de haber ido a otro superior o menos esclavo de las necesidades materiales, hubiera preferido nacer en un país con menos contras que este, verbigracia: menos murallones para mi ciudad nativa: mejores caminos y más escuelas; más luces y menos faroles o faroleros en toda la ínsula...»¹⁵.

La ciudad del XIX en el imaginario de los intelectuales y artistas de la época era más motivo de proyecciones que de historia. Para la élite culta, en la que figuraban los fotógrafos, escritores, artistas, médicos, abogados y miembros de la prensa, la ciudad como el país era un proyecto¹⁶. El historiador y político puertorriqueño José Julián Acosta, al igual que Tapia y Rivera pensaba que había «nacido en una pobre isla sin pasado», pero amante del progreso celebraba el panorama mejorado de la Ciudad de San Juan entrada ya la segunda mitad del siglo.

¹⁵ Alejandro Tapia y Rivera, *Mis Memorias, Puerto Rico cómo lo encontré y cómo lo dejo*, San Juan, La Biblioteca, 1994, p. 33.

¹⁶ Sobre el tema de la élite intelectual y sus proyectos de progreso ver Silvia Álvarez Curbelo, *Un país del porvenir, el afán de modernidad en Puerto Rico (siglo XIX)*, San Juan, Ediciones Callejón, 2001 y Libia M. González López, *L'élite cultivée à Porto Rico et la construction de l'identité «nationale» (1860-1930)*, tesis doctoral, Universidad de París I, Sorbonne, 2000.



Casa de campo en el Jobo, Utuado

Country House at Jobo, Utuado



Edificio de la Cárcel de San Juan

The Prison at San Juan



Vista del pueblo de Bayamón

View of the town of Bayamón, P. R.



Derribo Murallas, una Brigada de trabajadores



Iglesia y plaza de la Carolina



Puerta principal del Arsenal. Departamento de Marina

The Main Gate. Naval Station, San Juan, P. R.



Paseo de la Princesa por el Este

East view of the Princesa Boulevard, San Juan, P. R.



Plaza principal de Arecibo

Principal Square of Arecibo



Vista panorámica del barrio de la marina y Bahía, tomada desde la azotea del Gobierno General

Panoramic view of the Marina district, San Juan, P. R.
taken from the Palace of the Governor General